

Igelmo Zaldívar, Jon (2015) “La revista *ÁBSIDE. Revista de cruz y pensamiento* (1956-1966) de los estudiantes s. j. de la Facultad de Teología del Colegio Máximo de Oña y la divulgación del apostolado obrero de vanguardia en España”, en Hernández Díaz, José María (coord.) (2015, pp. 465-476) *La prensa de los escolares y estudiantes. Su contribución al patrimonio histórico educativo*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

## **La revista *ÁBSIDE. Revista de cruz y pensamiento* (1956-1966) de los estudiantes s. j. de la Facultad de Teología del Colegio Máximo de Oña y la divulgación del apostolado obrero de vanguardia en España.**

### **1. Introducción.**

La publicación *ÁBSIDE. Revista de cruz y pensamiento* fue el último proyecto editorial que llevó a cabo el Colegio Máximo de los jesuitas en Oña. La revista era una iniciativa de los estudiantes de la Facultad de Teología. El primer número fue lanzado en julio de 1956 en un contexto de profundas transformaciones para la sociedad española y la Iglesia católica. Baste mencionar que el régimen franquista en febrero de 1956 acaba de enfrentar importantes revueltas cuyo epicentro fue la Universidad Complutense de Madrid. Por su parte, la Iglesia católica, en los años cincuenta, veía cómo movimientos de vanguardia teológica y pastoral exploraban nuevos enfoques y campos de acción. El talante reivindicativo de estas transformaciones quedarían reflejadas en *ÁBSIDE*. Un ejemplo es el alegato de su proyecto editorial que la revista presentó en el número 9 de 1957: “Aquí no se engaña a nadie. El ingenuo se descubrirá por sí solo, y el escaso de ideas y el pedante, y el que no va con el tiempo, también”<sup>1</sup>.

El inicio del traslado de la Facultad de Teología de Oña a la Universidad de Deusto finalizado el 17 de septiembre de 1967 supuso el fin de *ÁBSIDE*. El último número publicado desde Oña fue el de mayo-junio de 1966. Para entonces se habían publicado un total de 60 números en los que los estudiantes dejaron testimonio de sus expectativas religiosas, compromiso social, nociones políticas, posicionamiento pedagógico, perspectiva de género o incluso inquietudes artísticas -especialmente literarias y cinematográficas. En sus páginas quedó recogida la voz de una generación de jesuitas que debería afrontar algunos de los cambios más significativos de la Compañía de Jesús a lo largo de su historia<sup>2</sup>. Los años posteriores al Concilio Vaticano II, bajo el mandato del padre Arrupe como prepósito general de los jesuitas, fueron lo suficientemente convulsos como para poner a prueba la formación de esta generación<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> *ÁBSIDE*: “Editorial”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 9, (1957), p. 3.

<sup>2</sup> Los propios estudiantes de Teología en las páginas de *ÁBSIDE* señalaron: “Es una generación nueva con una mentalidad nueva la que se está fraguando entre nosotros”. *ÁBSIDE*: “Nosotros pensamos así...”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 8, (1957), p. 3.

<sup>3</sup> LAMET, Pedro Miguel: *Arrupe. Testigo del siglo XX, profeta del XXI*, Bilbao, Mensajero, 2014.

Este trabajo analiza el modo en que en las páginas de *ÁBSIDE* fue divulgado un modelo de apostolado obrero de vanguardia. El interés reside en estudiar aquellos trabajos publicados por la revista en los que se hace referencia al trabajo pastoral desarrollado por los conocidos como “sacerdotes obreros” en el contexto español. Las preguntas que estructuran este acercamiento son: ¿Qué continuidad presenta el proyecto de *ÁBSIDE* dentro del tiempo en el que los jesuitas permanecieron en Oña? ¿Qué experiencias concretas de apostolado obrero en el contexto español fueron referenciadas en las páginas de *ÁBSIDE*? ¿Cuáles son las demandas sociales vinculadas al mundo obrero que tienen cabida en la revista, así como las nociones teológicas y eclesiológicas que fueron articuladas por los estudiantes de teología y que sirven de base para la recepción del movimiento de los “sacerdotes obreros” que había iniciado en los años cuarenta en Francia?

## **2. Una revista de estudiantes de teología en una pequeña villa burgalesa.**

La elección del Monasterio de San Salvador de Oña por parte de la Compañía de Jesús como espacio para la instalación de un Colegio Máximo guarda relación con la expulsión de los jesuitas llevada a cabo por el gobierno francés en 1880. Aquella decisión de las autoridades del país vecino precipitó la compra del antiguo monasterio benedictino burgalés<sup>4</sup>. Con esta iniciativa se consolidaba en España la reinstalación de una de las instituciones clave para la formación de jesuitas que había sido suprimida en 1868.

El 22 de septiembre de 1880 se instaló en Oña un primer grupo de estudiantes llegados de Salamanca liderado por algunas de las figuras más destacadas con las que contaba la Compañía de Jesús a finales del siglo XIX en el campo de teología, es el caso de los Padres Mendive, Villada y Pajares<sup>5</sup>. El 3 de octubre el Provincial de Castilla, el Pare Muruzabal, presidió la inauguración solemne del nuevo centro de estudios. En su comienzo el marco legal vigente de la restauración canovista hizo que el nuevo centro iniciara su desempeño como colegio de misioneros dependiente del Ministerio de Ultramar. En el curso de 1881-82 se trasladó a Oña el filosofato que había estado abierto en Carrión desde 1878.

Desde 1880 a 1967 la historia del Colegio Máximo de Oña experimentó distintas etapas. El contexto político de España durante estos años es un elemento determinante para el análisis de los acontecimientos que marcan la historia del centro. La misma supresión de la compañía decretada en 1932 por la II República y la Guerra Civil española explican el cierre de la casa de estudios entre 1932 y 1939 y su traslado temporal a la localidad Marneffe, en Bélgica.

Por su parte, durante los casi noventa años que transcurren entre 1880 y 1967 la Iglesia católica experimenta importantes transformaciones tanto en su fundamento teológico como en su acción pastoral. Siendo el Concilio Vaticano II (1962-1965) la

---

<sup>4</sup> ROJO DÍEZ, Eduardo: *Oña y su monasterio en el pasado de castilla. Historia, cultura y toponimia*, Burgos, Asociación de Estudios Onienses, 2009; SÁNCHEZ DOMINGO, Rafael (coord.): *San Salvador de Oña. Mil años de historia*. Burgos: Fundación Milenario San Salvador de Oña, 2011.

<sup>5</sup> REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel: “La instalación de los jesuitas en Oña”, en LERA, José María (edit.) *Universitas Theologia Ecclesia (I). Volumen conmemorativo del Centenario de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto (Oña 1880-Bilbao 1980)*, Universidad de Deusto, (1981), pp. 131-158 (cita p. 147).

mejor expresión del intento de la Iglesia por llevar a cabo un *aggiornamento* con el mundo moderno. No menos relevantes son los cambios acontecidos en este periodo de tiempo en la Compañía de Jesús, especialmente en España, pero también a nivel internacional. Los jesuitas pasan de representar a finales del siglo XIX a los posicionamientos ultramontanos, integristas y reaccionarios frente a la modernidad política, cultural y social<sup>6</sup>, a liderar a partir de los años cuarenta y cincuenta algunos de los frentes de vanguardia teológica, litúrgica y pastoral dentro de la Iglesia católica.

Para el estudio de una iniciativa editorial como *ÁBSIDE* resulta necesario centrarse en las circunstancias que enfrentó el proyecto formativo llevado a cabo en Oña por los jesuitas una vez finalizada la Guerra Civil en España. Así, en 1939, en un contexto de acercamiento y apoyo explícito de las autoridades franquistas a las congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza, la Compañía de Jesús reabrió su Colegio Máximo en Oña. En el nuevo contexto político, importantes intelectuales encontraron en esta localidad burgalesa el espacio y el tiempo para dar continuidad a sus investigaciones. Tal es el caso de “P. Ricardo García Villoslada, historiador; el P. Eleuterio Elórduy, polígrafo en cuestiones filosófico-teológicas; el P. José Madoz, patrólogo, y el P. Francisco Javier Montalbán, también historiado”<sup>7</sup>. Entre 1939 y 1956 la comunidad académica ubicada en Oña participó activamente en la publicación de numerosos artículos para revistas de contenido académico de la Compañía de Jesús como *Razón y Fe*, *Estudios Eclesiásticos*, *Pensamiento*, *Manresa* e *Ibérica*. Al tiempo contribuyó al inicio de proyectos editoriales como BAC (Biblioteca de Autores Cristianos).

En 1956 una nueva etapa se abre para el proyecto de Oña. En este año la Facultad de Filosofía se trasladó a Loyola (Azpeitia), lo que implicó un aumento del número de estudiantes de Teología. Siendo en este nuevo periodo de tiempo donde hay que ubicar una publicación bimestral como *ÁBSIDE* editada por los propios estudiante de teología<sup>8</sup>. En palabras del Padre Lopetegui:

En ese mismo año de 1956 se había creado en el Teologado una revista, *ÁBSIDE*, que canalizando nuevas energías (fundamentalmente de estudiantes; téngase en cuenta que la edad media de los estudiante de Teología en la Compañía de Jesús era por aquel entonces de treinta años; bastantes habían hecho además una carrera civil en la Universidad) reflejaba la preocupación por llegar a aquellas realidades que tras el Vaticano II se iban a convertir también en objeto de la reflexión teológica. Quizá sea dicha revista, alentada por Superiores y profesores, el

---

<sup>6</sup> Ver: REVUELTA GONZÁLEZ Manuel: *La Compañía de Jesús en la España Comtemporánea. Tomo II: Expansión en tiempos recios (1884-1906)*, Madrid, Sal Terrae-Mensajero-Universidad Pontificia de Comillas, (1991).

<sup>7</sup> LOPETEGUI, León (1981): “Oña 1880-1967. Un monasterio benedictino convertido en Facultades Eclesiásticas de la Compañía de Jesús”, en LERA, José María (edit.): *Universitas Theologia Ecclesia (I). Volumen conmemorativo del Centenario de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto (Oña 1880-Bilbao 1980)*, Bilbao, Universidad de Deusto, (1981), pp. 89-118 (cita p. 107).

<sup>8</sup> En los primeros números de *ÁBSIDE* se hacía mención explícita al hecho de que la revista estaba publicada por los estudiantes de teología de la Compañía de Jesús de la Facultad de Teología. Asimismo, se señalaba que la redacción y administración de la revista estaba en la Facultad de Teología de Oña y se hacía referencia a los agentes que la revista tenía en el extranjero que eran responsables de la difusión de los diferentes números. Finalmente se hacía alusión al hecho de que la revista era publicada con censura eclesiástica. El proceso de impresión se llevaba a cabo en los propia imprenta que los jesuitas tenían dentro del recinto del Colegio Máximo de Oña. A partir del numero 12 de marzo-abril de 1958 se presentaba en la portada de la revista el depósito legal: BU 52-1958.

símbolo-tipo de esta nueva etapa, en la que, al menos en sus comienzos, la iniciativa corresponde a los estudiantes tal vez en mayor medida que a los profesores<sup>9</sup>.

### 3. La pastoral obrera de vanguardia en España

Una definición del sacerdote obrero la presenta Gregor Siefer:

Por sacerdote obrero se entiende un sacerdote que vive fuera del presbiterio o del convento, que vive exclusivamente de su trabajo, en todo tiempo, en fábricas, y que no se distingue exteriormente en nada de un obrero. Es sacerdote-obrero intentaba conservar el incógnito, sobre todo frente a la dirección de la empresa, todo el tiempo que le fuera posible. (...) El sacerdote-obrero irrevocablemente consideraba que su decisión de vivir como obrero<sup>10</sup>.

Un fecha que permite ubicar el inicio de esta experiencia pastoral obrera en Francia es octubre de 1942. Fue entonces cuando en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, con el apoyo de los cardenales y arzobispos de Francia, se abrió el seminario de la Misión de Francia, en Lisieux. Dentro de este espacio, dos sacerdotes, Henry Godin y Yvan Daniel, plantearon la posibilidad en un informe de liberar a sacerdotes del ministerio parroquial ordinario con el fin de experimentar con una intensiva pastoral social. Este informe fue publicado con el título *Francia, país de misión?*.

Los años cincuenta para la pastoral obrera en Francia fueron años de negociación y reclamo entre los diferentes estamentos vaticanos y las diócesis que albergaban sacerdotes obreros. Las medidas restrictivas que se tomaron durante el periodo que va del otoño de 1953 a la primavera de 1954 son prueba del conflicto abierto. En el trasfondo de estos reclamos estaban algunas de las cuestiones teológicas y pastorales que años más tarde ganarían protagonismo durante las sesiones del Concilio Vaticano II. El 3 de julio de 1959, cuando todavía no se había cumplido un año del inicio del pontificado de Juan XXIII, el Santo Oficio por medio de una carta del Cardenal Pizzardo al cardenal Feltin declaró la completa supresión de la experiencia de los sacerdotes obreros y la retirada de todos los sacerdotes que trabajaban<sup>11</sup>. La carta Pizzardo era clara: “La Santa Sede estima que para evangelizar los ambientes obreros no es indispensable mandar sacerdotes como obreros a los medios de trabajo, y que nos es posible sacrificar la concepción tradicional del sacerdocio a este objetivo”<sup>12</sup>.

Se pueden identificar al menos dos espacios de recepción en el contexto español de esta experiencia de vanguardia que se estaba experimentando en Francia. Por un lado están los institutos seculares denominados “Hermandad de Cristo Trabajador”. Esta

---

<sup>9</sup> LOPETEGUI, León: *Ibíd.*, p. 109.

<sup>10</sup> SIEFER, Gregor: *Los sacerdotes obreros (los hechos y las consecuencias)*, Barcelona, Nova Terra, (1965), p. 22.

<sup>11</sup> ANDREU, Pierre: *Historia de los sacerdotes obreros*, Barcelona, Ediciones Elder, (1964), p. 179.

<sup>12</sup> PIZZARDO, Guiseppo: “La carta del cardenal Pizzardo”, *El Ciervo*, año VIII, no. 78 (septiembre-octubre 1959), p. 8.

experiencia inició en Barcelona en 1943 de la mano del jesuita Juan Soler de Morell<sup>13</sup>. El objetivo de este instituto en el que participan sacerdotes y seglares fue la recristianización del mundo obrero. En sus acciones participaban “las más diversas profesiones” sin que hubiera “distinción alguna de resabios clasistas”<sup>14</sup>. A pesar de las influencia que recibieron de la experiencia pastoral que se estaba llevando a cabo en Francia, las diferencias también fueron importantes al configurar grupos de apostolado no constituidos únicamente por sacerdotes. Siendo este un aspecto de gran importancia que evitó que su acción pastoral fuera suspendida en 1959.

El otro espacio de recepción posee una figura clave para su presentación: el jesuita José María de Llanos. Una de sus iniciativas más conocidas fue la puesta en marcha en 1952 del Servicio Universitario del Trabajo (SUT). Retomando algunos principios sociales del falangismo y la Iglesia católica, se propuso que los universitarios asistieran durante su procesos de formación a Campos de Trabajo en flotas pesqueras, fábricas, minería, construcción o tareas forestales. Siguiendo lo expuesto por Sergio Rodríguez Tejada:

Otra vertiente fundamental de la labor del SEU (Sindicato Español Universitario) en estos años fue el Servicio Universitario de Trabajo. Aunque tenía un lejano precedente en la voluntad expresada en la ley de ordenación universitaria de crear un sistema de trabajo universitario obligatorio a imitación del modelo nacionalsocialista, ese proyecto nunca se llevó a término. En cambio, entroncaba con la tradición obrerista presente desde el final de la Guerra en el falangismo crítico y que ahora había encontrado savia nueva en los jóvenes falangistas<sup>15</sup>.

A pesar de ser una iniciativa que nació dentro del aparato de la Falange, resulta de interés el análisis de Jordi Gracia, quien señala la existencia de una “explícita vinculación que enlaza La Barraca o las Misiones Pedagógicas con las iniciativas como el Teatro Popular Universitario, del SEU, del Servicio Universitario del Trabajo (SUT)”<sup>16</sup>. Siendo importante mencionar que dentro de la Iglesia católica en España quienes participaron con una presencia destacada en esta iniciativa universitaria fueron los jesuitas. Muchos de estos jesuitas que se integraron dentro de las acciones del SUT era estudiantes de teología y filosofía de las Facultades Eclesiásticas de la Compañía de Jesús. Para el desarrollo de su práctica pastoral obrera la referencia teológica y eclesial principal fue la experiencia de los sacerdotes obreros franceses iniciada en los años cuarenta. El compromiso de poner en práctica la teoría pastoral subyacente a este movimiento de vanguardia fue plasmado en la revista *ÁBSIDE*.

#### **4. Los sacerdotes obreros y la divulgación de la pastoral social de vanguardia en *ÁBSIDE*.**

---

<sup>13</sup> SEGURO, José Fernández: *La participación de los católicos en el movimiento obrero de Barcelona (1946-1978)*. Tesis Doctoral defendida en el Departament D’Història Contemporània de la Universitat de Barcelona, (2005), p. 624.

<sup>14</sup> GOÑI, Adolfo: “La experiencia de los sacerdotes obreros”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*. no. 21, (1959), p. 10.

<sup>15</sup> RODRIGUEZ DE TEJADA, Sergio: *Zonas de libertad. Dictadura franquista y movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia. Vol. I (1939-1965)*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València. (2009), p. 214.

<sup>16</sup> GRACIA, Jordi: *Estado y cultura. El despertar de una conciencia crítica bajo el franquismo (1940-1962)*. Toulouse: Presses Universitaires Du Miral, (1996), p. 16.

La forma en que se aborda en la revista entre 1956 y 1959 el movimiento de los sacerdotes obreros y su recepción en el contexto español conlleva al menos cuatro niveles de análisis<sup>17</sup>. En un primer nivel se encuentra las experiencias que los estudiantes de Facultades Eclesiásticas estaban teniendo en su participación dentro del SUT en los diferentes campos de trabajo. El segundo nivel se articula a partir de las demandas de carácter político y social que son expuestas en las páginas de *ÁBSIDE* dentro del marco de la problemática concreta que vivían la clase obrera durante el franquismo. Un tercer nivel son las reflexiones que son presentadas en diferentes textos sobre las posibilidades de consolidar una teología social que tomara como referencia la problemática obrera. Aquí se pone de manifiesto la importancia que tiene el movimiento pastoral llevado a cabo en Francia desde los años cuarenta. Finalmente, como cuarto nivel se puede situar la problemática que la pastoral obrera de vanguardia representa para el momentos histórico que vive la Iglesia Católica en los años cincuenta.

Centrando el análisis en las experiencias concretas de pastoral obrera que fueron recogidas en *ÁBSIDE*, el primer artículo publicado en la revista al respecto está firmado por Jesús Martín Tejedor y llevaba por título “Jesuitas de a pie”. El texto supone una presentación de la experiencia obrera que un grupo de jesuitas desarrolló en Tudela, Navarra, en la fábrica mosaicos. El tono del artículo tiene un componente reivindicativo del sujeto que desempeña su labor como obrero: “«el obrero» no existe. Gracias a Dios por encima del obrero está siempre el hombre, el humorista, el aficionado a los toros, el galán presumido”<sup>18</sup>. A lo que se añade una crítica al paternalismo tradicional de la Iglesia desde cierta noción romántica del mundo obrero: “nuestra convivencia de indumentaria, de sudores, de hambres mañaneras, de camuflajes en los momentos de agobio, ahuyentan hasta la última posibilidades de paternalismo”<sup>19</sup>.

En este primer número de *ÁBSIDE* también aparece una nota de José Antonio Mateo:

El SUT que, como aventura universitaria adecuada a nuestros problemas sociales, pretende solidarizar a estudiantes con obreros, como presupuesto básico de una sociedad más justa y más cristiana, en sus deseos de unir más en este plano noble y elemental del trabajo a todos los jóvenes de buena voluntad, invita especialmente a los seminaristas y jóvenes religiosos para que con el permiso de sus superiores vengan a unir su sudor y su alegría, su sacrificio y su fe con los de los hombres jóvenes que estudian y con los que trabajan manualmente<sup>20</sup>.

Ya en el número 3 de la revista se hace mención al hecho de que de entre los estudiantes de las Facultades Superiores Eclesiásticas “el 42% de los que salen a desarrollar sus actividades en verano trabajan en los campos del SUT o similares”. En el texto titulado “Ondres Nuevos” el jesuita Luis Medrano señala:

---

<sup>17</sup> Es cierto que ya con el Concilio del Vaticano II en su fase final, la cuestión de los sacerdotes obreros vuelve a las páginas de *ÁBSIDE*. Ver: ARRIAZA, Eugenio; ARSUAGA Antonio; DE URRUTICOECHEA Antonio y DE ZABALLA, Luis: “Mesa redonda. A propósito de la reanudación del sacerdocio obrero en Francia”. *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 57, (1965), p. 6-7.

<sup>18</sup> MARTÍN TEJEDOR, Jesús: “Jesuitas de a pie”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, nos. 1-2, (1956), pp. 8 y 16 (citado p. 8).

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>20</sup> MATEO, José Antonio: “El SUT...”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, nos. 1-2, (1956), p. 8.

Las grandes industrias colocadas en las márgenes de la reía de Bilbao; la S.E. de Construcción Naval, Cia Euskalduna, Uniquesa, Sefanitro y las tierras alegres y bullangueras de Linares, -el del cantar-, pueblo andaluz y minero, han sido el escenario, donde durante un mes, codo a codo con los obreros, los estudiantes de las Facultades Eclesiástica han trabajado y palpitado con su misma vida<sup>21</sup>.

En otro texto David Armentia hace mención al hecho de que a partir de 1956 en Bilbao se organizó una modalidad nueva ideada y llevada a la práctica por José A. Mateo. Se trataba de un campo de trabajo exclusivo para religiosos y seminaristas. El objetivo era aunar el fin común de los campo del SUT con “una convivencia estrecha entre jóvenes religiosos en formación y seminaristas”. El número de participantes, según se relata, fue de 53, de los cuales 31 eran seminaristas de 13 diócesis y 22 religiosos. Las empresas en las que trabajaron fueron los Talleres de Deusto, Cia. Euskalduna, Sefanitro, Uniquesa y S. E. De Contrucción Naval. Como muestra del ambiente de trabajo que primó en esta experiencia llevada a cabo por jóvenes religiosos de distintas órdenes, Armentia refleja con ironía: “jesuitas y dominicos, departían amigablemente, sobre los incidentes y las anécdotas simpáticas de la jornada, sin que aflorara ni a lo más profundo del subconsciente el recuerdo de que «dura» una tesis sobre la esencia y existencia”<sup>22</sup>

Incluso en el numero 5 de *ÁBSIDE* se hace alusión al proyecto de autogestión llevado a cabo en el recinto de la Ciudad Universitaria de Madrid. Se trataba de la construcción del Colegio Mayor Antonio Rivera para universitarios obreros. Este proyecto del SUT fue consecuencia, según quedó expuesto en la revista, del hecho de que “los estudiantes han empezado por construirse su propio Colegio; trabajan para poder satisfacer la módica pensión; reducen, mediante su prestación personal, lo referente al servicio de limpieza”<sup>23</sup>

En el plano de las demandas sociales, en las páginas de *ÁBSIDE* tienen cabida protestas por los salarios de los trabajadores, reivindicaciones relacionadas con las horas de cada jornada de trabajo o los procedimiento de contratación. Sobre el salario R. G. Urrea en su texto “A propósito del salario” parte de la base de que “todavía son muchas las realidades positivas que nos faltan por lograr en el establecimiento de un orden social verdaderamente cristiano”. En este artículo se señala que la Iglesia en su concepción cristiana del hombre incorpora “como ideal un salario justo a cuyo establecimiento deben cooperar los esfuerzos conjuntos de obreros, patronos y de la misma autoridad pública”<sup>24</sup>.

En las páginas de *ÁBSIDE* se constatan los cambios que en la estructuración de la jornada laboral conlleva el impacto de las nuevas técnicas para producción industrial

---

<sup>21</sup> MEDRANO, Luis Medrano: “Otres nuevos”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 3, (1956), p. 1.

<sup>22</sup> ARMENTIA, David: “53 religiosos y seminaristas trabajando en Bilbao”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 3, (1956), pp. 4 y 9 (sacado p. 4).

<sup>23</sup> B de A (sic): “Un “SUT”... pero al revés”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 5, (1957), p. 11.

<sup>24</sup> URREA, R. G. (sic) “A propósito del salario”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 4, (1956), p. 8-9. Otro texto que en las páginas de *ÁBSIDE* aborda la problemática del salario de los obreros es MZ. ARRECHE, Joaquín: “España, economía y nivel obrero” *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 8, (1957), p. 5.

moderna. Como señala en otro texto R. G. Urrea “en oposición al reducido taller artesano el obrero industrial se encuentra encerrado bajo las amplias naves de la fábrica moderna”<sup>25</sup>. En este nuevo contexto lo que se genera es la “opresión, asfixia, hastío, en la sicología del trabajador”; así se refiere David Armentia a la situación que vive el obrero en el contexto española en su texto “Las horas de trabajo del obrero español”<sup>26</sup>. Finalmente J. A. Mateo denuncia el hecho de que “en el régimen actual de contratación, la libertad de que dispone el obrero es la decir amén a las bases legales establecidas”<sup>27</sup>.

Respecto a la posibilidad de construir la base para una teología social que partiera de la experiencia directa con trabajadores, autores como el jesuita F. Javier Samaniego, no duda en señalar que “hoy tenemos la sensación de que el Cristianismo se mueve a remolque de otras realizaciones sociales”<sup>28</sup>. El problema, desde un perspectiva teológica, guarda relación con la posibilidad de aunar el principio cristiano de juicio individual que Dios hace de la vida de cada persona con las exigencias sociales de apostolado y amor al prójimo. Siendo parte del apostolado cristiano, según Samaniego, el compromiso social. Así, en la medida en que “el cristiano ama a sus hermanos, será en el orden temporal un agente de progreso, y un enamorado de la justicia social, condición primera de la felicidad general”<sup>29</sup>. Retomando esta misma perspectiva social, Francisco Contreras en las páginas de *ÁBSIDE* llega a hablar de la posibilidad de articular una “teología del suburbio”. Una teología que se articula como respuesta a las condiciones de vida que viven los trabajadores que han llegado a ciudades como Madrid, Barcelona y Bilbao “huyendo de los campos de España”<sup>30</sup>. Una argumentación muy similar es la que presenta el jesuita Carlos Magaz cuando señala en su texto “Fuera de la ciudad” que cuando se afronta el trabajo pastoral en los suburbios se puede percibir: “una extraña alambrada ideológica (que) te separa de su mundo extraño y misterioso, lleno de verdades nuevas, recias y molestas”

En relación a las influencias teológicas en la revista se hace referencia de forma explícita a la experiencia pastoral obrera francesa. En la sección “periscopio” se hace alusión a *abbé* Pierre con las siguientes palabras: “los hombres grandes (...) tienen la necesidad de pasar por la tierra sembrando incompreensión en los que no somos tan grandes”<sup>31</sup>. Sobre esta base S. Gaviña en su texto “El sacerdote ante el pueblo” propone pensar en profundidad los riesgos que se derivan de separar al sacerdote del resto de la sociedad. Los riesgos que enumera son el aislamiento, la burocratización de su desempeño o el aburguesamiento. Al analizar esta problemática hace mención al movimiento pastoral obrero desarrollado en Francia en los siguientes términos:

---

<sup>25</sup> URREA, R. G. (sic): “Perspectivas sociales de la técnica” *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 7, (1957), p. 8.

<sup>26</sup> ARMENTIA, David: “Las horas de trabajo de un obrero español”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 4, (1956), pp. 7-10 (sacado p. 7).

<sup>27</sup> MATEO, J. A. (sic): “Contrato de trabajo”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 5, (1957), pp. 9-10 (sacado p. 9).

<sup>28</sup> SAMANIEGO, F. Javier: “Los personal y social en el cristianismo”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 3, (1956), p. 9.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> CONTRERAS, Francisco: “Teología del suburbio”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 6, (1957), p. 1.

<sup>31</sup> MENDI (sic): “Periscopio”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 12, (1958), p. 2.



El catolicismo francés con ese su característico sentido de adaptación se convirtió en la vanguardia de la Iglesia por la conquista del mundo proletario. Había que fermentar aquella masa proletaria a la que el mismo *abbé* Godin definió como «un pueblo pagano con supersticiones cristianas, supersticiones que se llaman: bautismo, matrimonio y entierro». Y se formaron los sacerdotes obreros<sup>32</sup>.

Lo interesante es que este discurso teológico de fuerte contenido social, al tiempo que reivindica la justicia social, se separa explícitamente del comunismo como ideología y forma de organización política del estado. En la editorial del número 6 de *ABSIDE* se dice que “científicamente el comunismo no tiene valor”, a lo que se añade el hecho de que se considera probada “su falsedad doctrinal”. Si bien, lo que se pone de manifiesto no es la urgencia de manifestarse contra el comunismo para desmontar su aparato ideológico o político, sino que más bien se plantea luchar contra “los abusos y injusticias que a los ojos de los desesperados y descontentos hacen que vean al comunismo como la única solución redentora”<sup>33</sup>. Siendo este un análisis de gran interés, ya que en cierta forma considera que tanto para el diagnóstico social de la Iglesia como para el del comunismo los sectores sociales que sufren las injusticia son los mismos.

Finalmente, la cuestión del apostolado obrero, según queda reflejado en las páginas de *ÁBSIDE* tiene un impacto directo en algunas nociones arraigadas en la Iglesia Católica. Entre estas destaca la necesidad de reconstruir la relación con quienes sufren las injusticias sociales desde posicionamiento que superen el tradicional paternalismo eclesiástico. J. A. Mateo deja claro en su texto “Ante Dios los últimos son los primero” que: “El punto clave de la lucha por la promoción de la clase obrera está en la repulsa del paternalismo en su sentido peyorativo”<sup>34</sup>.

Dentro de este nivel de análisis resulta de interés la respuesta que desde *ÁBSIDE* se da a la decisión por parte de la Curia vaticana de poner freno a la experiencia pastoral obrera. El número 21 de *ÁBSIDE* correspondiente a los meses de septiembre y octubre de 1959 es el documento de referencia que permite analizar como esta decisión fue recibida por parte de los jóvenes jesuitas de Oña. En este número escribe Feliz Juan Cabasés un texto en el que aborda cuestiones referentes a la jerarquía en la Iglesia a partir de la problemática suscitada en Francia con los sacerdotes obreros. El artículo titulado “Iglesia, jerarquía, obediencia y opinión pública” inicia con un análisis detenido de la carta enviada por el Cardenal Pizzardo al Cardenal Feltin. Tomando como referencia este hecho Cabasés plantea la idea central de su texto: “la existencia de una opinión pública en el seno mismo de la Iglesia no es sino una consecuencia de que la Iglesia es, sí, jerárquica pero la Iglesia no es la Jerarquía”<sup>35</sup>. Un argumento que le lleva a retomar cuestiones de fundamento patrístico para cuestionar el papel que la opinión pública debe ejercer en la Iglesia y que se ha puesto de manifiesto a partir de la problemática desatada en Francia:

---

<sup>32</sup> GAVIÑA, S. (sic): “El sacerdote ante el pueblo”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 5, (1957), p. 6.

<sup>33</sup> *ÁBSIDE*: “El Comunismo Ayer y Hoy”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 6, (1957), p. 3.

<sup>34</sup> MATEO, J. A. (sic): “Ante Dios los últimos serán los primeros”, *Abside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 8, (1957), p. 11.

<sup>35</sup> CABASÉS, Félix Juan: “Iglesia, jerarquía, obediencia y opinión pública”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 21, (1959), p. 9-10.

Aun en el radical monarquismo que hoy estructura a la Iglesia de Cristo, junto a elementos esenciales de derecho divino como la constitución apostólica bajo el primado del sucesor de Pedro, hay otras adherencias cuya accidentalidad se demuestra aun por el hecho de que no siempre han existido. La historia nos dice que hubo un tiempo en que eran los fieles quienes elegían democráticamente a sus pastores, quienes ponían efectivamente el veto a los presbíteros ordenados y quienes votaban la admisión de los catecúmenos<sup>36</sup>.

Otro texto dentro de este número de 1959 es el publicado por José M. Iruretagoyena titulado “Último adiós a los sacerdotes obreros”. En este artículo se hace evidente la cercanía que los jóvenes jesuitas sentían por la pastoral de vanguardia desarrollada en Francia:

Ante vuestro ejemplo me asusta la pequeñez de miras con que valoro mi sacerdocio y comienzo a vislumbrar toda la grandeza del sacerdocio en la Nueva Alianza. Para que la Iglesia nazca y se desarrolle hasta su plenitud, han de mediar los esfuerzos y sufrimientos de muchos. Y habéis sufrido, habéis sido savia que convierte el grano de mostaza en árbol gigantesco, habéis dado testimonio, habéis hecho bandera del *pauperes evangelizantur*. Por todo: ¡Gracias!<sup>37</sup>

## 5. Conclusiones

Analizado desde una perspectiva histórica *ÁBSIDE* se posiciona como una revista que combina elementos tradicionales propios de la Iglesia española de la postguerra con nociones modernas de vanguardia dentro de la Iglesia católica, con especial influencia de facultades de teología y parroquias de Francia y Bélgica. Un ejemplo evidente de las nociones modernas de vanguardia es el acercamiento que los jóvenes jesuitas que lideraron este proyecto editorial realizaron a la controvertida pastoral obrera desarrollada en Francia en los años cuarenta y cincuenta. Asimismo, *ÁBSIDE* es una iniciativa editorial que, a pesar de la calidad de la cuidada edición y de los trabajos publicados que abrían las puertas al pensamiento europeo contemporáneo, no ha sido incorporada como un proyecto de referencia para el estudio de la recepción de nociones política y sociales clave para la conceptualización del proceso e transición política que se abriría en España en los años setenta.

La recepción en España del movimiento de los sacerdotes obreros por parte de los jóvenes jesuitas es clave no sólo para entender el peso que en los años sesenta y setenta tendría esta práctica pastoral en el proceso de transición política del franquismo a la democracia, sino también para el estudio de la recepción en España de las corrientes teológicas que jugaría un papel destacado durante el Vaticano II, tal es el caso de la *nouvelle théologie*. Desde esta perspectiva los años cincuenta para la Compañía de Jesús se presentan como un tiempo de consolidación de una generación de jóvenes jesuitas que afrontarían importantes cambios en materia pastoral, teológica, eclesiástica y política en las décadas posteriores. Una generación que fue formada en el Colegio Máximo de Oña. Siguiendo lo expuesto por el Padre Lopetegui:

---

<sup>36</sup> *Ibid.*

<sup>37</sup> IRURETAGOYENA, José M.: “Último adiós a los sacerdotes obreros”, *Ábside. Revista de cruz y pensamiento*, no. 21, (1959), p. 3.

El influjo de la teología centroeuropea, juntamente con el de las nuevas corrientes exegéticas y el movimiento litúrgico, comenzaron a dejar sentir su influjo en las aulas onienses en tiempos inmediatamente anteriores al Concilio. (...) es justo consignar que, aunque tarde, la Facultad de Teología de Oña fue pionera con relación a otros centros de España<sup>38</sup>.

Finalmente el estudio de una revista como *ÁBSIDE* permite analizar los procesos de continuidad y discontinuidad que iniciativas como el SUT tuvieron con respecto a otros proyectos. Tal es el caso de iniciativas desarrolladas especialmente durante la Segunda República de corte educativo y social como las Misiones Pedagógicas o de calado artístico y cultural como La Barraca o el Teatro Popular Universitario. Siendo este un campo aún por explorar para la Historia de la Educación.

---

<sup>38</sup> LOPETEGUI, León, op. cit., p. 110.